

Anuario de EUSKO-FOLKLORE
Sociedad de Ciencias Naturales **ARANZADI**
Tomo XXI. - 1965 - 1966. - Páginas 53-64

LEQUEITIO

Breves notas de etnografía local

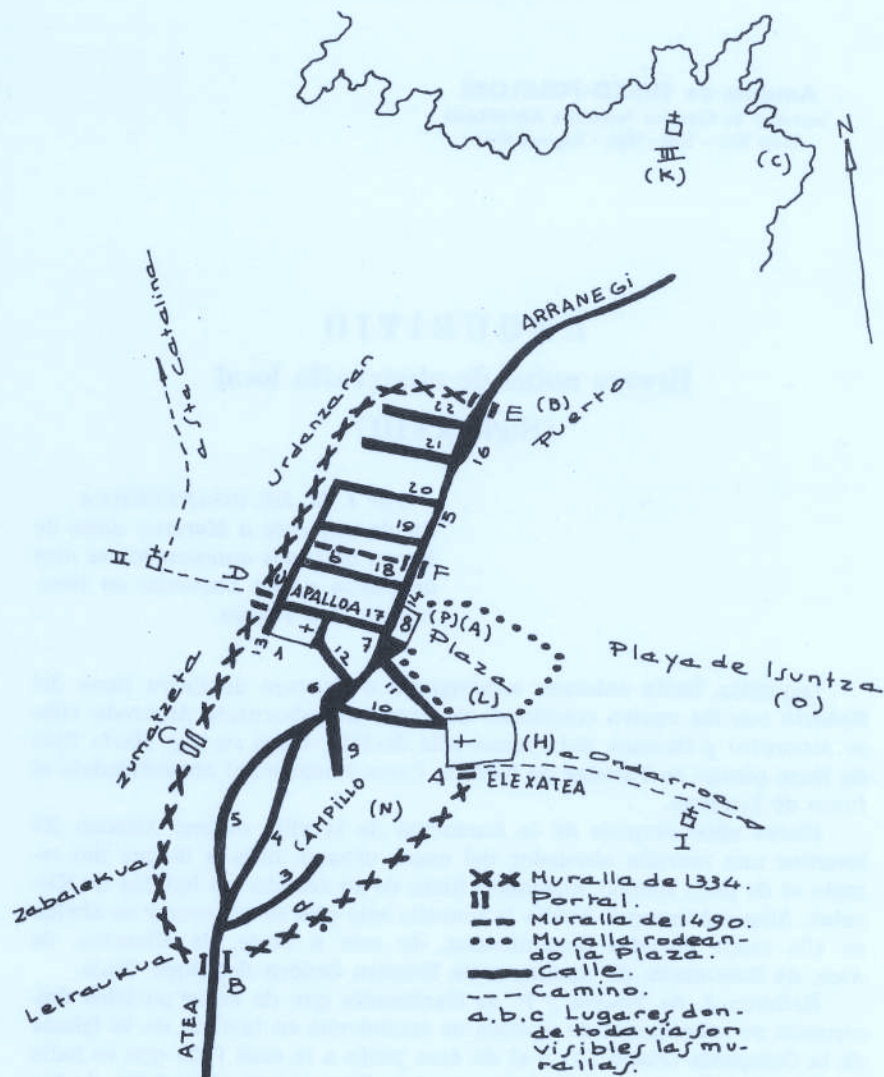
(Siglo XVIII)

Por J. M. DE UGARTECHEA
Afectuosamente a Mariano Adán de
Yarza, de cuyos antepasados se dice
habitaron ya en Lequeitio en tiempos de Don Pelayo.

Lequeitio, hasta entonces «Anteiglesia o Concejo de tierra llana del Señorío con las cuatro colaciones de Axpe, Guizaburuaga, Amuredo (léase Amoroto) y Uscola», data como villa de 1324, fecha en que María Díaz de Haro otorgó en Paredes de Neva la Carta fundacional concediéndole el fuero de Logroño.

Nueve años después de la fundación de la villa ordenó Alfonso XI levantar una muralla alrededor del casco urbano, obra a la que dio remate al de poco tiempo, quedando fuera de su recinto los barrios de Elexatea, Atea y Arranegui. Medía la muralla seis pies de espesor y se abrían en ella cinco portales denominados, de este a oeste, de Elexatea, de Atea, de Zumatzeta, de Apalloa y de Nuestra Señora del Buen Viaje.

Refieren J. de Ybarra y P. de Garmendía que de estos portales únicamente se sabe que el de Apalloa se encontraba en terreno de la iglesia de la Compañía (Plano I-1) y el de Atea junto a la cruz (I-2) que se halla al fin del barrio de aquel mismo nombre. Pese a esta afirmación de los autores de TORRES DE VIZCAYA, existe un documento que, como veremos a continuación, nos permite fijar además el emplazamiento del de Nuestra Señora del Buen Viaje. Se trata de la descripción que en 1735 hizo de Lequeitio un autor anónimo cuyo manuscrito se conserva en el Archivo municipal. Existe también una vista panorámica (Plano II) dibujada, a juzgar por ciertos detalles, en los comienzos del siglo XVIII (aparece en ella representada, sirvanos como ejemplo para calcular la fecha



0 100 200 300 m.

Plano I

(Las letras entre paréntesis corresponden a los lugares señalados con las mismas letras en el Plano II).

aproximada, el palacio de Zubieta —Y— construido en 1710) y en la que puede apreciarse claramente el cinturón amurallado que por aquel entonces aún rodeaba a Lequeitio, así como los portales de Elexatea (I-A), Atea (I-B) y Apalloa (I-D). No conozco el original pero sí una fotografía del mismo que hallé en una taberna del puerto y de la que es un calco el Plano II.

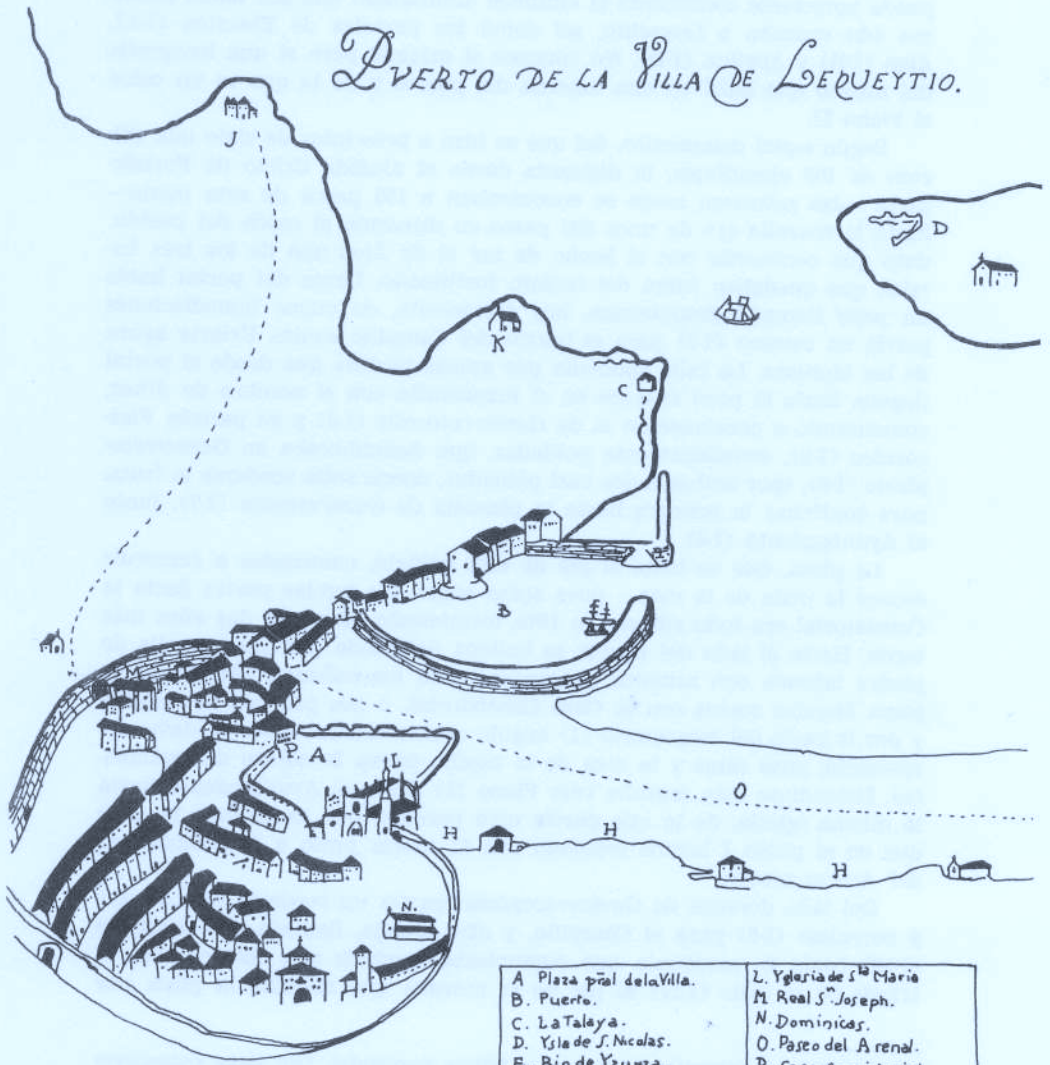
Según aquel manuscrito, del que se hizo a principios de siglo una edición de 100 ejemplares, la distancia desde el aludido Cristo de Portalezarra —las primeras casas se encontraban a 150 pasos de este punto— hasta la muralla era de unos 300 pasos en dirección al casco del pueblo, dato que concuerda con el hecho de ser el de Atea uno de los tres barrios que quedaban fuera del recinto fortificado. Cerca del portal había un pozo llamado *Zinguizango*, hoy inexistente, de cuyas inmediaciones partía un camino (I-3) para el barrio del Campillo «antes Uriarte agora de las Monjas». La calle «poblada por ambas partes» que desde el portal llegaba hasta el pozo aparece en el manuscrito con el nombre de *Athea*, comenzando a continuación la de *Gamarrecocalle* (I-4) y su parcela *Viezcocalea* (I-5), «medianamente poblada», que desembocaba en *Gamarreco-plazia* (I-6), «por ambos lados casi poblada», donde solía venderse la fruta, para continuar la primera hasta la plazuela de *Guzurmendia* (I-7), junto al Ayuntamiento (I-8).

La plaza, que se halla al pie de este edificio, comenzó a construir «sobre la plaia de la mar... pues antes como dos tercias partes hacia la Consistorial era todo ribazo» en 1678, terminando las obras dos años más tarde. Hacia el lado del puerto se hallaba defendida por una muralla de piedra labrada con asientos y troneras para los cañones. «Forma dicha plaza ángulos rectos con la Casa Consistorial, o sus paredes colaterales, y por la parte del cementerio (1) ángulo obtuso con los arcos de dicho cementerio, pues estas y la zera de la capilla nueva la cortan oblicuamente». Extendíase esta muralla (ver Plano II) desde el Ayuntamiento hasta la misma iglesia, de la que partía otro paredón que bordeando la calle que en el plano I hemos señalado con 11 moría junto a la fachada sur del Ayuntamiento.

Del lado derecho de *Gamarreco-plazia* partía un recuesto «con cassas y corrales» (I-9) para el Campillo, y otra calleja, llamada del Sacristán (I-10) hasta la parroquia que comunicaba también con *Guzurmendia* a través de la calle (I-11) al pie de la muralla que rodeaba la plaza por

(1) Hallábase el cementerio junto a la iglesia parroquial. «No tiene cementerio cubierto, sino sólo enlössado; y sin duda dejaron de hacerlo por no quitar la luz de la claraboya del Poniente; y según los arranques, que tiene, la idea era de hacerle conforme al de San Benito Real de la ciudad de Valladolid. «El que está a la plaza es de agradable constructura, con salón grande encima; tiene a la dicha plaza seis arcos de hermosa moldura, y otro en la mesma zera de la fachada de la iglesia; y porque estaba antes con lossas deshechas se volvió a enlössar en el año 1730 y queda agora con descencia y desasientos».

PUERTO DE LA VILLA DE LEQUEYTIO.



A Plaza públ de la Villa.
 B. Puerto.
 C. La Talaya.
 D. Ysla de S. Nicolas.
 E. Rio de Yzunza.
 F. Puente de Yzunza.
 G. Fuente de Loibo
 H. Camino R^l à la Provincia
 Y. Palacio de Zubieta
 J. Hermita de s^a Cathalina
 K. Hermita de San Juan

L. Ygloriade s^{ta} Marie
 M. Real S^{ta} Joseph.
 N. Dominicas.
 O. Paseo del Arenal.
 P. Casa Consistorial.



Plano II

el sur (2).

A la izquierda de *Gamarrecoplazia* comenzaba una calle (I-12) que moría, poco más adelante, en el barrio de Apalloa, junto a cuyo portal (I-D) «y contra las huertas de ella» corría la calle de *Igualdegui* (I-13) «por la una parte cassi poblada». Al extremo de aquella plaza, y siguiendo la línea de *Gamarrecocalea*, nacia la calle de San Nicolás Tolentino (I-14) que desembocaba en el portal del mismo nombre o *Piparreportalea* (I-F) «donde se venden los pescadillos», y allí la calle de *Arranegui* (I-15), «muy poblada por ambas partes», hasta Nuestra Señora del Buen Viaje (I-E), en la plaza de *Arraneguicozabala* (I-16), donde comenzaba el barrio de *Arranegui* cuyas últimas casas terminaban a 142 pasos de la atalaya (ver plano II).

Perpendiculares a *Arranegui* se abrían hacia la izquierda una serie de cantones, el primero de los cuales (I-17), «poblado», cubría la distancia desde el Ayuntamiento a la iglesia de la Compañía (Real de S. Joseph, en el plano II); el siguiente, *Vribarri* (I-18), «medianamente poblado», desde el portal de San Nicolás Tolentino hasta el de la Trinidad (Apalloa); *Inchaurrondo* (I-19), «asi assi poblado», comenzaba después de *Piparreportalea*; *Verdaracalea* (I-20) estaba ya «bien poblado»; *Achaulcallea* (I-21), «medianamente poblado», y por último otro cantón, *Zalduncalle* (I-22), «medianamente poblado», entre el portal de Nuestra Señora del Buen Viaje y remate de *Arraneguicozabala*. Tal era el aspecto que ofrecían las calles de Lequeitio en el segundo cuarto del siglo XVIII.

De los cinco portales que daban acceso a la villa únicamente nos queda por aclarar el emplazamiento del de *Zumatzeta*. No poseemos datos para poder precisarlo con exactitud, si bien es lógico pensar que se hallaba hacia el punto C del plano I, ya que sin duda se llamó así por estar situado en los terrenos de aquel nombre (véase en el plano).

Como ya se habrá advertido, hemos omitido el de San Nicolás Tolentino al enumerar los portales que daban acceso a Lequeitio a través de las murallas. Se trata de una entrada abierta en una segunda muralla que, en virtud de la licencia otorgada por Fernando de Castilla el 30 de julio de 1490, se levantó «alta y gruesa en medio del lugar, desde el portal de San Nicolás de Tolentino hasta el portal de la Trinidad», para, en caso de incendio —300 casas se quemaron en diciembre de 1442— impedir que avanzase el fuego hacia otros barrios. Creo pertenecieron a esta muralla los grandes paredones que aún pueden verse entre las calles de *Uribarri* (hoy Monseñor Azpiri) e *Inchaurrondo*, concretamente en el lugar que señalamos en el plano I con b. También de la muralla de 1334 pueden apreciarse algunos restos en la avenida de Abaroa, abierta posteriormente, junto al lugar donde se encontraba el portal de la Trinidad (c), y en el punto a del camino que en el plano hemos señalado con 3.

(2) Según puede verse en el Plano II, el portal de *Elexatea* (I-A) se encontraba pegando a la fachada lateral derecha de la parroquia, al final de uno de los extremos de la muralla levantada en 1334.



Fot. 1.—Palacio de Uriarte, de los Manso de Zúñiga. La barandilla del pequeño puente que aparece en primer término, está sujeta por el otro lado a la muralla (ver fot. 2). Junto al árbol del fondo, el camino 3.

Además de las murallas, contaba Lequeitio con un pequeño sistema defensivo constituido por dos fortines. El primero, junto a la ermita de *San Juan Talako*, con siete piezas de artillería, y el segundo en la isla. Posteriormente, en 1795, se construyó un tercero, con seis piezas de artillería, en la cumbre del *Lumentxa* (Calvario). Sus ruinas aún son visibles.

El anónimo cronista cuyo manuscrito venimos comentando estima la longitud total del casco urbano de Lequeitio, desde *Portalezarra* hasta la antigua atalaya, en 1374 pasos, y su anchura en 225. El número de casas pasaba de 300, «las que tiene en su recinto con dichos tres arrabales (1), de ellas ochenta y más de buena fábrica y de estas veinticinco y más sobresalientes. Si fuese de Castilla, se reputarían por 500 vecinos, según la gente que tiene». De entre estas casas serían las más sobresalientes el palacio de Uriarte, del siglo XVIII, y la torre de Turpín en el barrio del Campillo. En el plano II puede verse también, frente al primero de dichos edificios, junto al convento de las Dominicas, un caserón que fue reconstruido el siglo pasado y es conocido por «el Campillo». Cerca de este barrio, en la calle Tórtola existe una torre antiquísima, todavía iné-

(1) Se refiere a los barrios de *Elexatea*, *Atea* y *Arranegi* que, como ya queda dicho, se encontraban fuera del recinto amurallado.

dita, muy interesante. En Monseñor Azpiri, la casa de Uribarri (1643). En la calle de Aranegui (I-14-15-16) la de los Villaverde; la primera de las que esta calle dan al puerto, con escudo de los Adán de Yarza; la que hace esquina con la calle Vergara y la que hace con la de Achaval, esta última con una inscripción en su fachada que reza: «Estas casas son para los Capellanes de Oxinaga». En *Arranegikozabala*, una bella casa con un escudo con la siguiente inscripción: «Doña E. A. Urtiz de Abaroa, Viuda mujer que fue del Capitán G^o de Uribe. 1604». Poco más adelante, la torre de *Likona*, que perteneció a los antepasados de S. Ignacio de Loyola. En la calle Ezpeleta hay otra casa muy interesante, que J. de Ybarra y P. de Garmendia creen fue antaño una torre (2). En una ramificación del antiguo camino a Santa Catalina (ver plano I), y a unos 400 m. de la muralla, se levantaba la casa armera de *Aldaztorre* cuyos cimientos, según testimonio de Azkue, eran visibles no hace todavía muchos años. De ella se cantaba un romance muy parecido al de *Alostorrea*:

- Aldaztorrean nengoanean, ira goruetan,
etorri ddatan erroi zarra grauetan grauetan.
Erroi zarra, zer dakazu albiste?
- Ala markea galdu dala dinoe.
- Galdunaz bada alaba zori bagea.
Antxe nebazan ogeta bat lengusu ta nebea,

(2) De TORRES DE VIZCAYA .



Fot. 2.—Restos de la muralla en a, fotografiados desde el jardín del palacio de Uriarte. Al fondo, convento de las Dominicas.

- onek baño bearragoa aita neurea.
 Arek guztiak baino azkarriago jaubea.
 —Zer diñona, urdanga lotsa bagea?
 Azkenengo esan dona jaubea?
 Esan be banan lenengo jaubea,
 izango ebanan Aldaztorrean partea.
 —Nik neurea dot goyan dagoan kaxea,
 tapez taperaino diru bete beta.
 Imineagaz neban urre-gorria,
 anegeagaz neban urre-zuria.
 Mila dukat neban isilpoltsea,
 a bere bazan alaba ona baten dotea!
 Aldaztorreak ateak dituz letuez;
 ango plater pitxeruak zidarrez.
 Yoan ala egon eingot, ama neurea?
 —Yoan, yoan, neure alaba maitea.
 —Aurtxo txikiñak sabelean deust oztiko,
 Yaun zerukoak al dau seme semea sortuko.
 —Nai dan seme nai dan alaba,
 Aldaztorrean partea izango ddona, go ddona. (1)

Además de la iglesia parroquial (L) y la de S. Joseph (M), contaba Lequeitio con un convento de dominicas (N) y cinco ermitas. La de San Nicolás de Bari, en la isla, fundada en 1617 por el P. Manso y destruida en 1795 durante la guerra con los franceses. La de S. Catalina de Ansoz (J), amurallada. La de S. Juan Evangelista (K), *S. Juan Talako*, a la que ya nos hemos referido en un trabajo anterior. Esta ermita desapareció en 1715 al derrumbarse el acantilado sobre el que estaba edificada, siendo reedificada algo más abajo en 1722. Creo que la situación de esta ermita en el plano II corresponde a la del edificio antiguo, dato que de ser cierto nos haría fechar el dibujo entre 1710 (construcción del palacio de Zubieta) y 1715. Téngase además en cuenta que, a juzgar por la cruz que

- (1) Nuera: Estando yo hilando con mi rueca en Aldaztorre, me vino el cuervo graznando. Cuervo negro, ¿qué noticias traes?
 Cuervo: Dicen que se ha perdido la barca.
 Nuera: Soy pues perdida, oh desdichada hija. Allí tenía yo veintiún primos y hermano, más necesario que ellos mi padre. Más olvidadizo que ellos el dueño.
 Suegra: ¿Qué dices puerca desvergonzada? ¿Has mencionado el último al dueño? Si hubieses nombrado al dueño desde el principio, hubieses tenido parte en Aldaztorre.
 Nuera: Es mía el arca que está arriba, llena de dinero hasta los bordes. Tenía yo metido con celemin el oro, a fanegas la plata. Mil ducados era mi tesoro secreto; ¡qué dote para una buena hija! Aldaztorre tiene de latón las puertas, de plata sus platos y jarras. ¿Iré o me quedaré, madre mía?
 Suegra: Vete, vete, hija amada.
 Nuera: El niño pequeñín se agita en mi vientre (liter: "me da coces"). Ojalá el Señor del cielo disponga sea varón.
 Suegra: Sea hijo o ya hija, tendrás tu parte en Aldaztorre. (Traducción de R. M. de Azkue).

está representada sobre su tejado, la puerta daba al occidente, al contrario de lo que ocurre en el edificio actual. La de S. Cristo de la Piedad (*Kristo Piedadeko*) (en el plano II, frente al portal de Apalloa), que se construyó hacia 1675. La de S. María Magdalena, en el barrio de Arro-pain, jurisdicción de Ispaster, que en varias ocasiones hizo las veces de parroquia. Y, por último, la de S. Roque o de S. Elena (ver plano II, en el camino que se señala con H), construida en 1523 por el mercader Juan Esteban de Axpe.

En cuanto al puerto, refiere el anónimo cronista que había dos muelles, «el uno en línea recta llamado Nazanueva y el otro tortuoso que se llama *Nazazarra*, *Nazavieja*». El primero es el que aparece en el plano II a la altura de las últimas casas del puerto, y *Nazazarra* el que se ve al sur, frente a las murallas que defendían la plaza. Llama la atención el pequeño puerto que se encuentra al norte del anterior, con su entrada dando cara a la mar. Creo se trata de un muelle proyectado en abril de 1687, al que se refiere Ciriquiain-Gaiztarro en LOS PUERTOS MARITIMOS VASCONGADOS: «Iba desde la puerta de la Naza hasta debajo de la Casa de la Atalaya, y medía 464 pies de longitud; en los 327 primeros tenía una altura de 21 pies de grosor, en los cimientos, y 10 en el remate; en el trozo restante alcanzaba 18 pies de anchura».

Debido a las fuertes resacas que durante el invierno hacían muy peligroso el puerto, solían fondear las embarcaciones en *Esunza* (*Isuntza*), «por donde es preciso pasar la plaia que está entre la plaza de la zera de



Fot. 3.—Restos de la muralla en c, junto al lugar donde se abría el portal de Apalloa. Ha sido demolida en parte con motivo de la reedificación de una de las casas que en ella se apoyan (véase al fondo).



Fot. 4.—En b, restos de la muralla levantada para defensa contra los incendios. A la izquierda, el palacio de Uribarri.

Casas de Arranegui, peñascal de Esunza y la dicha isla de San Nicolás... En dicho Esunza —continúa— hay otro muelle (ver plano II, en la desembocadura del río), y éste guarece para que no entren las olas a donde quedan los navíos y chalupas por evitar el mal paso por dicha plaia, mutaciones de arena, y para que el río corriese siempre por una misma parte, se emprendió el año 1716 una moralla (antes de emprender esta muralla o paredón tenía la ría de Isunza su dirección por Achmocordo (1) a la casa demolida de Ondarroa, o Yarza; y desde allí al fondeadero de las chalupas) desde un montesillo llamado Curluchu (2), hasta un peñascal enfrente de la barra.

Como puede apreciarse en el plano II, las fachadas de las casas del puerto llegaban hasta el agua, circunstancia que se dio hasta la construcción, todavía muy reciente, del muelle del contraamaestre Chacho (véase un dibujo del puerto actual en C. Crespo y J. M. de Ugartechea, Anuario de Eusko-Folklore tomo XVII). Son muchos los que recuerdan haber visto a los marineros pescar en el puerto desde los balcones de sus casas.

Dos puentes daban acceso a Lequeitio: el de *Isuntza* «de madera sobre dos pilastrones de piedra, tiene una parte movediza por donde pasan los navíos a echar vena en la parte de la Ermita de Santa María Magda-

(1) Un peñasco en mitad de la playa de Isuntza.

(2) Un saliente de la costa, en la desembocadura del río, junto a E. (plano II).

lena, ay ybernar en los juncales», y el de *Lea*, de piedra labrada (1), construido en 1734 por los municipios de Ispaster y Mendeja. Junto a él se hallan las ruinas de un vasto edificio del que se dice fue posada para los peregrinos a Compostela. Por el primero pasa el camino que aparece en el plano II señalado con H, y se llega al segundo por el camino cuyo comienzo se ve en el mismo dibujo partiendo del portal de Atea o de Nuestra Señora de la Esperanza. También se ve allí un tercer camino que desde el portal de Apalloa conduce hasta Santa Catalina tras pasar junto a la ermita del Santo Cristo de la Piedad.

Traíase el agua desde los manantiales de *Iturriotz*, uno, llamado *In-susaran*, «que está debajo de la Cofradía de Gardata» y el otro «debajo de las Caserías de Urquiza». Se hizo una presa cerca del punto en que se juntaban los caudales de ambas fuentes y desde allí, a través de una cañería de barro, se condujo el agua hasta el barrio de *Apalloa*, donde se construyó en 1714 una fuente con cuatro caños (I-G).

Las principales fuentes de manutención eran «la pesquería, viajes de ballenas, vacallao y viñedo». Además de la marinería «minorada por falta de pesca y armadas en que muere mucha gente», «hay buenos gremios de carpinteros, canteros, zapateros y otros oficios de calidad». Había en el río siete ferrerías con doce fraguas, que producían 9.000 quintales anuales. A las mujeres, «muy laboriosas», se debía gran parte de la cosecha de chacolí. Junto al puente de *Isuntza* existían desde mucho tiempo atrás tres molinos de marea (*maria-errotá*), que se reedificaron en 1724 con motivo de la escasez de molienda que se hizo sentir tras la sequía del año anterior.

(1) La parte superior de este bellissimo puente ha sido reedificada de cemento con el dinero donado para tal fin por un indiano. Como era de esperar, el resultado ha sido deplorable.